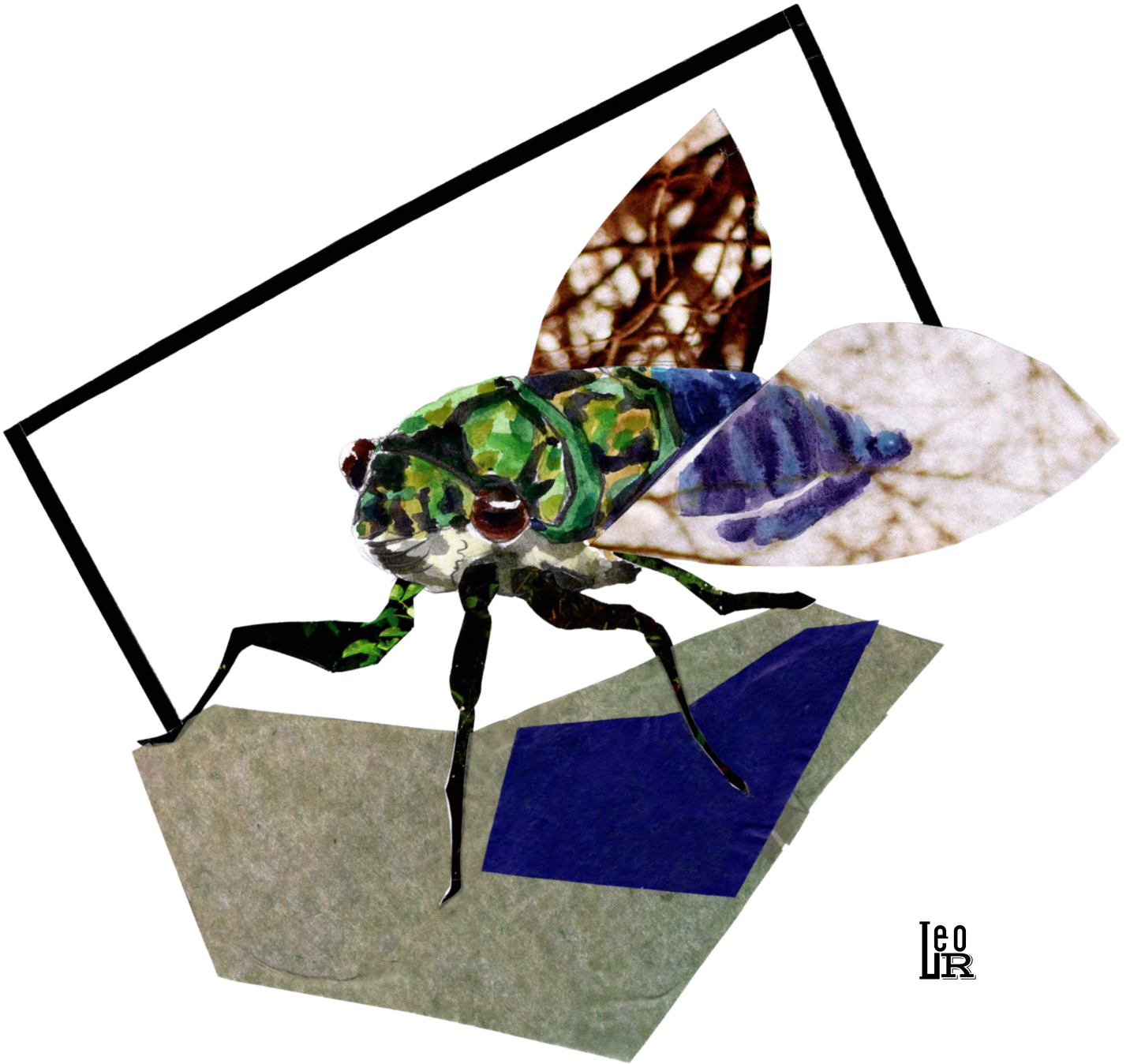


arroyo manso

-revista cultural-



Leo
LIR

✉ arroyomansorevista@gmail.com
📷 @arroyomansorevista
📌 Arroyo Manso

La Revista Cultural de la
Asociación Civil
EIPA


N.º 5 AÑO 2

Ilustración de tapa: Leonardo Ríos

Editorial

Llega diciembre y suceden dos cosas: los supermercados retiran del sueño criogénico un producto que pareciera ser infinito: los turrone, ¡Ojo, el blanco! Y la segunda cuestión que se da en estos días es la hacer un balance de lo que nos dejó, o llevó, mejor dicho, este año.

“Este fue un año especial.” es una frase que cualquier persona, grupo o institución que transite 365 días por la tierra podría decir. ¡Pero es que para quienes hacemos EIPA fue de verdad un año especial!

La escuela fue fundada en enero de 2018, o sea que este sería su quinto ciclo. Y a su vez es el primero. Pero ¿Cómo es esto posible? Paciencia, ya llegamos a esa parte.

Tanto el 2018, como el 2019, fueron dedicados casi con exclusividad a una tarea: sobrevivir.

El espacio era nuevo, grande, autogestivo y de libre acceso. Las dificultades saltan a la vista, e hicieron en no pocas oportunidades, que el proyecto -hasta ese entonces, un programa de clases de poética, música y artes visuales para gurisada- tuviera que ser interrumpido. Y de esos parates, surgiría un interrogante que marcaría gran parte del camino a seguir: ¿Cuándo tendremos un año normal?

En el 2019 pensamos que la normalidad de un año sin interrupciones, se iba a dar al año siguiente. Salimos de receso en diciembre por unos días, para descansar, y ¿Por qué no?, para estudiar también. Parecía que había como una gripe en China, pero nada que no pudieran solucionar allá. A lo sumo se expandiría como la gripe porcina, pero pocas alarmas hasta ese momento.

De la pandemia no hay cosa que se pueda decir que sea original. Nos cambió la manera de mirar el mundo. A tal punto que una palabra cambió su significado para siempre: normalidad.

La normalidad es como un lente con el que veíamos el mundo hasta antes de enero de 2020, y el que forzosamente tratamos de ponernos a veces, para mirar el mundo como si la pandemia no

hubiera existido. Eso no puede, ni va a suceder. El planeta cambió, porque nosotros cambiamos.

Durante todo el 2020 no pudimos desarrollar el proyecto por el cual había sido pensada la institución: el programa de clases. Y con ese año se cerraba el tercer ciclo de EIPA, aún sin encontrar respuesta a ese interrogante, que en ese tiempo ya no era exclusivo de quienes la habíamos fundado, sino que era una sensación compartida por la gurisada, sus familias, y un montón de personas que nos acompañan desde el principio.

Durante la pandemia comenzamos a pensar en qué otros proyectos podríamos llevar adelante, y de esta manera surgieron dos de los cuatro proyectos principales que hoy sostienen EIPA: una revista cultural, y la realización de eventos culturales, ambos de libre acceso.

Como, ante todo optimistas, en 2021 se tenía que dar. Y parecía que sí. De hecho, y ante una suerte de “ventana” sanitaria que permitió la realización de actividades presenciales, en febrero de ese año dio sus primeros pasos el programa de clases. Digo primeros, porque cada interrupción por más de dos meses, implicaba volver a empezar desde cero con el proyecto. Pero para abril nos vimos en la necesidad de poner un alto en las clases por el aumento de contagios en nuestra ciudad. EIPA quería empezar a dar sus primeros pasos, pero no era el momento.

Hacia fines del año pasado, la revista tenía nombre, logo y un par de ediciones. Nuestros deseos eran que ese momento de “normalidad” sea el 2022, y sin mayores aspiraciones que esas, nos pusimos manos a la obra para preparar lo que, sin saber, iba a ser el año con más actividades culturales hasta el momento.

Nuestro programa de clases comenzó en abril de manera ininterrumpida hasta diciembre, ¡por primera vez!, pero además en el mes de junio se nos dio la oportunidad de comenzar a ofrecer nuevas propuestas que vinimos cocinando despacito durante los ciclos anteriores. Los talleres de artes visuales y medio ambiente “Fauna Consciente”,

fueron la primera actividad planificada con más de seis meses de antelación. También durante ese mes comenzamos a trabajar con una huerta agroecológica, pensada como un espacio de encuentro y reflexión a través de la producción de alimentos sanos. Al mes siguiente sale “Gurisada”, la primera revista cultural local pensada y dedicada a las infancias y adolescencias. Y por último, pero no por eso menos importante, “Arroyo Manso”, cuya edición número nueve abre esta editorial. Por todos estos motivos decidimos celebrar el año a lo grande, con un Festival de Cierre en el que participó sobre el escenario toda la gurisada de piano y guitarra, mientras que la gurisada de dibujo y pintura lució su trabajo en una muestra.

En nombre de todas las personas que hacemos todas y cada una de estas actividades, y por las que vendrán, les agradezco de corazón que sigan apoyando a que la cultura sea un derecho esencial en nuestras vidas. Sin ese apoyo, nada del párrafo anterior sería realidad.

Pasen y lean.

Santiago Primo.



Diseño e ilustración de Tapa:
Leo Ríos

Entrevistas y Redacción de contenidos:
Santiago Primo, Martín Gutiérrez, Pelu Chávez, Marcela De Lizarazu, Leo Ríos, Marcela Ayala, Sonia Deza.

Humor:
Martín Gutiérrez.

Agradecemos por su participación en este número a:
Talo Morel, Pillo Gutiérrez, Luis Agustín Ramírez Stieben, Isabel Osorio, Nélica Beatriz Miño, Gabriela Suárez, Ubaldo Paz, Patricia Frazzi y Matías Núñez.

Diseño, Dirección y Edición:
Sonia Deza

02

Editorial

Por Santiago Primo:
Presidente de EIPA

05

Talo Morel - Free Style

Artista Joven
Por: Santiago Primo

07

El Arte Sana

Taller de Arte
Terapéutico
Por: Pelu Chávez

14

Ubaldo Paz Serie Fotográfica

13

Música en la cotidianeidad

Opinión.
Por Santiago Primo:

10

"Pillo" Gutiérrez

Persona Destacada
Por: Martín Gutiérrez

09

Sobre una historia de fútbol.

De Luis Agustín Ramírez
Stieben
Literatura.
Por: Santiago Primo

16

Nélida Beatriz Miño

Poesía
Por Leo Ríos

Recomiendo Libros

Por Marcela Ayala

17

Una Artista de Avanzada

Doña Juana Pereyra de
Quirós
Espacio de Artes Visuales
Por: Pelu Chávez

18

Gapatuna

Artista Destacada
Por: Santiago Primo,

21

Bomberos Voluntarios

Instituciones.
Por: Santiago Primo

27

Humor

Por Martín
Gutiérrez

26

Matías Núñez

Recomendaciones Visuales
Por: Leo Ríos,

Monchito Merlo + Priscila Colom

Recomendaciones Musicales
Por: Martín Gutiérrez.

25

Pelis y Series para ver

Por Marcela Ayala

Arroyo Manso es posible gracias a:



Florencia
artículos del hogar y muebles
TRASTORZA 626



**INFORMÁTICA
CURUZÚ**
COMPUTACIÓN / INTERNET / SEGURIDAD
BERON DE ASTRADA 1119



**CORRALON Cc
CURUZÚ**
MATERIALES PARA LA CONSTRUCCIÓN
Don Bosco 911 - Tel 3774422016 - Curuzú Cuatiá - Ctes. -



Farma Lab
S.C.S.



**sote
riá
neo**
VINOTECA



Tradición en sabores
Las Delicias
PANADERÍA Y REPOSTERÍA
Rivadavia 867 - Curuzú Cuatiá - Corrientes
Tel.: 3774 - 63-1559



CUATRO HERMANOS
BUFFET
Castillo 555
Delivery 3774 - 469981



JDG
CAÁ GUAZÚ 781



Percara
Distribuciones



Piacere
HELADERIA ARTESANAL



DIARIO
LA SUCURSAL
f @ v



**SANTA
LUCIA**
OPTICA - CONTACTOLOGIA

Berón de Astrada 964 - Tel.: (03774) 422464
3460 Curuzú Cuatiá (Corrientes)



**FARMACIA
Roberi**
Pueyrredón 799
Tel.: (03774) 423079
3460 - Curuzú Cuatiá (Ctes.)



120 AÑOS
DE PANIFICACIÓN
La Estrella
RIVADAVIA 1080
CURUZÚ CUATIÁ - CORRIENTES
3774 - 465370



El freestyle, la cumbia, el trap o el chamamé son algunos de los géneros musicales que conviven en el invitado de hoy. Nació en Curuzú, fue criado y forjado al pie de la Cordillera de los Andes, para luego regresar a su ciudad natal, desde donde proyecta todo su arte. Un artista que entiende de perseguir un sueño, y de dedicarle la vida a su materialización. Con nosotros: TALO MOREL.

S- Talo, muchas gracias por sumarte a este espacio. Quisiera saber un poco de tu historia personal... ¿En qué momento te acercas a la música, a la poesía?

T- Yo empecé en el 2013 más o menos, con la cultura, la movida del freestyle. Primero mirando videos, que creo que es como todos empiezan. Viendo y diciendo: ¡uh, esto es imposible! Lo quiero hacer. Fue todo muy raro, porque yo tenía un grupo de amigos que nunca habíamos tocado el tema del freestyle y era desconocido para nosotros, y de un día para el otro me anime a decirles que yo podía rimar y todos dijeron: yo también miro eso, y bueno empezamos, de la nada, a tirar freestyle. Y era como que hasta ahí no sabíamos que a todos nos gustaba lo mismo. Y ahí tuvimos un grupito que en la cultura se le dice *crew*. Teníamos entre 13, 14 años, y nos enteramos también que había competencias de freestyle en la ciudad, cosa que para nosotros era desconocido porque jugábamos al fútbol nomás, no sabíamos que había esa cultura ahí.

Mis inicios están en Esquel, Chubut, donde viví mucho tiempo. Ahí fueron

mis comienzos. Un dato curioso es que el primer fin de semana de estar ahí, salimos a recorrer con mis padres, y en la plaza principal había un evento de rap, y yo me quedé sentadito ahí mirando, tenía 11, 12 años. ¡Me quedé hipnotizado! Y ahí empecé a investigar más sobre la cultura de la movida. No tenía mucho acceso a internet tampoco. Y al principio practicaba yo solo, y me daba vergüenza por así decir, en mi pieza, y ya mi primera competencia fue a los 14 años, donde me anoté y la gané. No sé si fue suerte, pero eso me incentivó a seguir compitiendo, a seguir investigando. El ambiente del freestyle es un lugar donde hace falta si o si investigar, y estudiar mucho para tener más vocabulario, y para aprender técnicas que te pueden ayudar en una competencia.

S- Tengo que confesarte que hasta que surgió la posibilidad de charlar con vos, el ambiente y la cultura del freestyle era un género muy lejano para mí. Hasta el punto de no saber que se existía una movida tan heterogénea, ¡a dos cuadras de mi casa! Estimo que no debo ser el único al que le pasa.

T- Ahora hoy en día es un deporte, ya se puede vivir de eso. En el 2013, 2014 era como todo muy lejano, había muchos prejuicios, mi papá y mi mamá tenían miedo cuando yo les decía que me quería dedicar a esto. Era como que si vos estabas (en la cultura del freestyle) consumías droga, y podías salir a robar, cuando es realidad no es así. A cualquiera que entre al ambiente se da cuenta de que no es así. Que los pibes tienen su vida, están estudiando y tiran freestyle. Y es porque le gusta nada más. Pero en ese entonces no se sabía que se podía vivir de eso. Hoy en día es mucho más fácil, donde mi yo de 14 años hoy puede decir: quiero ser como Duki, Paulo Londra. En ese entonces, si vos estabas dentro del ámbito los conocías, sino no. Mismo con las competencias.

S- Me gustaría preguntarte acerca de algunos conceptos muy elementales de la movida, por ejemplo, la importancia que se le dan a las competencias...

T- Ese fue uno de los motivos por lo cual me alejé un tiempo de la movida. Yo soy una persona muy competitiva, conmigo mismo. Me esfuerzo para ser mejor de lo que fui ayer. Entonces, cuando perdía me frustraba mucho. Y con el tiempo fui

aprendiendo a llevarlo y dije: no, no está tan mal perder porque también se aprende de eso. Y lo lindo que tiene el freestyle es que es un momento, vos podés estar bien en todas las llaves, desde primera ronda a la final ganando todo, pero en la final te quedaste en blanco y te nublaste, no sabes que decir ¡y perdiste! O podés tener los 3 minutos de la final perfectos, te dieron una réplica porque tu rival lo hizo igual que vos, y en una te despistaste, te trabaste ¡y perdiste! Es el momento. Tenes que estar enfocado, y saber que responder, cuando atacar, cuando no. Y ahí va la parte de la estrategia que es lo que te dije que hay que estudiar y aprender. Porque cada uno lleva su estrategia, lleva lo suyo. El otro que está enfrente también tiene una historia para contar. Así como vos sos bueno, el que está enfrente también.

S- ¿Cómo es esto de la rivalidad? Viendo una batalla de freestyle, donde a veces se caldea el ambiente, con provocaciones constantes, a uno como espectador le da la sensación como de que: “acá se agarran, se agarran, se agarran...” ¡pero no se agarran nunca! No pasa de esos 3 minutos...

T- Yo creo que si uno tiene la idea de anotarse en una batalla de freestyle tenés que ser consciente de que, al ser estilo libre, es lo que está pasando en el momento. Los pibes se pueden bardear, decir lo que sea, pero cuando termina su tiempo, se dan un abrazo, chocan las manos y está todo bien. Y es un juego donde vos tenés que aprender a estar ahí. Es muy difícil que te griten en la cara. Mirandote a los ojos. O hay veces que la rima es muy inteligente, y te da bronca que el chabón diga eso y decir: ¡por qué no se me ocurrió a mí! Y ahí hay que trabajar para dar el mejor acote o *punchline* a eso que te dijeron.

También hay una sanción para los que se agarran, depende la competencia. Yo creo que en todos los ámbitos, ante un problema hay que defenderse con la palabra. No tiene que haber otra forma. Pero es lindo lo que te enseña, a controlar tu persona. Hay un respeto hacia el otro.

S- De Esquel a Curuzú. Muchos kilómetros, muchos cambios me imagino.

T- Sí. Hay un hecho que hace que hoy yo esté aportando a la cultura de acá, y es que yo llegué y me anoté en el Colegio Nacional y tuve la bendición de que en mi curso estaba Pimp Rose, que hoy en día es mi productor. Yo en ese entonces ya no me dedicaba más a la música, y bueno, me dijo el: “me dijeron que vos haces freestyle.” Porque yo le había comentado a otro compañero. Y ahí me conto que era productor, y al principio como que quedó ahí. Hasta que un día, el estaba escribiendo una canción para una compañera, yo le escuché una sola vez, y se la canté con melodía, y terminó siendo mi primera canción en Curuzú, que se llamó “Poliamor.”

S- ¿Qué músicas forman parte de tu universo sonoro?

T- Para eso tenemos que viajar atrás. Cuando me alejé de los escenarios, me dediqué a investigar como te había dicho, y una de las cosas que, por mi cuenta, me puse a estudiar es como hacer una canción, una melodía, como se grababa, todo, y empecé a escribir. Al principio era rap, rap, rap, era lo único que yo curtía, porque también sentía que era lo más fácil para grabar para mí. Si bien yo hoy digo que no sé cantar me amañó. En ese entonces no sabía tirar un falsete, nada. Veía que podía escribir y rimarlo. Y a mitad de 2016 empecé a escuchar trap, y a experimentar con otros géneros. Bueno también de chico, escuchaba mucha cumbia, quería ser cantante de cumbia. También mucho chamamé, por mi abuelo. Así que siempre estuve atado a la música. Y bueno todo eso hace que hoy en día pueda cantar cualquier canción, pueda experimentar en todos los géneros. En mi repertorio hoy tengo trap que son para saltar, y otros que capaz que te hacen llorar, tengo cumbia que te hace bailar y eso es lo que trato de abarcar en todos los géneros. Todavía me falta hacer un chamamé, pero creo que dentro de poco lo voy a hacer.

S- Por todo lo que te escucho, entiendo que esta es una movida que necesita de un grupo, que no se puede hacer solo ¿Cómo está conformado actualmente tu equipo?

T- Bueno, el sello nuestro se llama Mussa, y que está conformado por Pimp Rose, que es el productor y artista también, Tofi, Javo y yo. Somos cuatro que hace bastante venimos juntos. De hecho, Pimp fue el primero que hizo el género acá.

S- Tu último trabajo fue “Cartas” Que inclusive tiene una producción desde lo audiovisual muy interesante. Si bien “Mi-Fal” también tenía videoclip, es como que en este último trabajo esta más clara la importancia que le dan a la imagen...

T- Sí, yo tengo muy en claro que lo visual aporta el triple, entonces desde ese punto estudiamos como hacer videoclips, en eso que te decía de hacer las cosas al ciento por ciento fue meterle a pensar el cómo hacer videoclips, como puedo llegar a grabar algo, como puedo mostrar mi imagen. Una pregunta central es ¿cómo puedo dar el "salto de calidad"- por así decirlo - y diferenciarme de los otros artistas, más que nada acá en Curuzú? Y una respuesta a eso fue lo audiovisual. Fue como buscar otro equipo aparte. “Cartas” fue grabado por Spika, pero “Mi-fal” fue grabado por Kevin Gamarra, “Bandalo” fue grabado por Kevin también.

S- ¿En qué están trabajando por días?

T- El proyecto que estamos trabajando ahora, y que saldrá el mes que viene si Dios quiere, es “Cartier”. Es un reggaetón. Y bueno, en la producción lo tenemos a Pimp Rose, como siempre. El video todavía no se filmó, pero tenemos varias personas a la vista, y reuniones pendientes para armar todo. Pero sí se viene con un videoclip que espero, tengo apuntado a que sea el mejor de lo que vengo sacando.

S- Una pregunta que les hacemos a todas las personas invitadas, ¿te ves proyectado en el futuro?

T- Sinceramente yo siempre digo que mi filosofía de vida es no tener un plan B. Porque para mí el plan B es una excusa para no seguir el plan A. Entonces mi plan A es hacer música y triunfar. Y no me veo haciendo otra cosa. Ahí, triunfando.

S- Gracias Talo.

EL ARTE SANA

Charlamos sobre el concepto de arte-terapia y de cómo el arte puede ayudarnos a expresar emociones, con Isabel Osorio, Docente de Artes Visuales y Promotora de Salud, oriunda de la localidad.



Facebook: Isaaosorio – Andreasilva

Buenas tardes Isabel, gracias por concedernos un ratito de tu tiempo para esta entrevista. Vimos en redes sociales que están llevando adelante junto con Andrea Silva, un taller de arte-terapia en la Biblioteca Cuatía Rendá. Nos gustaría saber en primer lugar ¿Cómo surge la propuesta?

Le comenté sobre este proyecto a un compañero que hace un voluntariado en la biblioteca y le copó la idea. Hablamos con los directivos y por suerte nos abrieron las puertas enseguida. Y, la propuesta surge como una necesidad porque bueno... cuando yo me recibí del profesorado de artes, lamentablemente me detectaron cáncer y cuando estaba internada me dio un ACV (Accidente cerebrovascular) quedé en silla de ruedas, todo muy heavy, entonces con Andrea que es psicopedagoga, estuve haciendo lo que es estimulación; de ahí quedó un buen vínculo, y bueno, compartiendo surgió la inquietud de brindar a la comunidad un espacio artístico inclusivo. Veíamos que no había tantos espacios y más que nada cuando son grandes, chicos de doce años por ahí.

Me sorprende mucho tu historia. Es realmente admirable Isa, no sólo por lo resiliente que sos, sino también por las ganas de brindarte para con los demás a pesar de las adversidades.

Gracias, la verdad que fue como volver a nacer, aprender a hablar, moverme, todo, y el arte me ayudó mucho. Por eso quise brindar un espacio para acercar el arte a los demás. Yo siempre digo que el arte sana.

Cuando hacía mis quimios escuchaba música y eso me mantenía positiva. Creo también que es cuestión de la actitud de uno, ¿Cómo encarás la vida?. Si te pasa algo que no esperabas, ¿Cómo lo afrontas?. Podes quedarte encerrado, llorando que en definitiva a la larga no te va a servir de nada. En cambio el arte también, te ayuda a levantarte de la cama y hacer algo bueno con eso.

¿Qué bueno! Tomando un poco esto que decís, que el arte sana, me traslado a un concepto con el que están trabajando en los talleres ¿Qué es el arte terapéutico?

El arte terapéutico es cuando una persona puede canalizar sus emociones a través del arte, cuando uno se siente frustrado, ansioso o cuando siente que nadie le comprende y quizás no puede expresarlo con palabras pero sí a través en una pintura o dibujo.

¿Qué se trabaja en los talleres? ¿con qué materiales por ejemplo?

Trabajamos todo lo que tiene que ver con las emociones, por ejemplo, hacemos una obra inspirada en el nombre de cada alumno, buscamos el significado de sus nombres y lo asociamos a la vida de cada uno para luego plasmar algo.

Utilizamos muchos materiales reciclables, no sólo hacemos pintura con acrílico sino que también usamos materiales como cartón, por ejemplo, para hacer collage. La idea es que todos los chicos puedan hacerlo, con materiales que tengan en sus casas, de igual manera, ellos solo tienen que tener su carpeta con hojas canson, nosotros le proporcionamos todos los demás materiales.

Cada semana traemos propuestas diferentes, más que nada porque los chicos hoy en día están muy estimulados con el celular y la tecnología, así que buscamos no aburrirlos, es por eso que usamos técnicas como la de Mindfulness por ejemplo.

¿En qué consiste esa técnica, para el público que no conocemos mucho al respecto?

Consiste en no pensar tanto en lo que pasó o en lo que vendrá sino en el aquí y ahora. Es decir, lo que pasó ya está, no podemos retroceder el tiempo, hay que, en el ahora, encararlo. Y tampoco sobrepensar en el mañana porque eso genera mucha ansiedad, digo, no sabemos lo que puede pasar después, es algo que no se puede controlar completamente.

Muy interesante. ¿Qué te lleva a realizar este proyecto?

La vocación, porque la verdad es que financiamos el proyecto a pulmón, con lo que tenemos digamos. Esto lleva tiempo, materiales, hoy en día todo está muy caro. Yo estoy viviendo en el barrio Victoria, por ejemplo, y tengo que trasladarme desde allá... a lo que voy es que quizás no es redituable a costos económicos, pero a mí me llena estar con los chicos.

¿Querés contarnos un poco más sobre esto?

Siempre supe que para mí ser docente, cómo decirlo, es como una misión, porque más allá de lo que enseñes hay que brindar una escucha a los chicos. Muchas veces ellos no se sienten comprendidos o acompañados en sus casas y buscan a sus profesores como para que los escuchen, que son los más cercanos, con quienes pasan mucho tiempo. A mí me pasó, estando en la

secundaria necesitaba de un docente que me escuche, siento que es una necesidad que yo tenía y lo quiero hacer para otros chicos también.

Una última Isa, ¿Qué le dirías a un tutor/a para que sume a su gurisada al taller?, ¿Para qué edades está destinado?

Está destinado para niños/as desde los seis a doce añitos y se realizan los días martes y viernes de 18 a 19 hs.

Y yo diría que se sumen porque es un espacio muy lindo, donde se hace terapia a través del arte. Esto es re importante porque cuando uno hace terapia, se encuentra con uno mismo, digamos. Empezamos a preguntarnos que me está pasando, por qué yo estoy reaccionando así y cómo puedo canalizar esto a través del arte.

Dejamos sus redes sociales para que se sumen y deseamos que proyectos como este crezcan en la localidad.



Seguinos en las redes y enterate semana a semana lo que va a pasar.

 [arroyomansorevista](#)

 [Arroyo Manso](#)

Sobre una historia de fútbol

La euforia mundialista nos incita a interiorizarnos sobre los futbolistas argentinos y también extranjeros, cuántos goles han realizado en la temporada y, ahora también, cuál es el promedio de kilómetros que recorren por cada partido. Pero también nos invita a recordar vivencias propias y variadas anécdotas de cabriolas indiscifrables y de goles imaginarios y casi imposibles (como, por ejemplo, comenzar desde campo propio y, en una corrida que durará unos diez segundos, gambetear a cinco jugadores rivales, incluyendo al arquero, y convertir el gol más lindo de la historia).

En un país futbolero y tan pasional es casi insoluble la sociedad entre infancia y potrero, la compañía de la niñez y la pelota. Justamente esto es lo que quiero narrar: una historia de vida liada al fútbol. Y no resulta de un capricho personal ni mucho menos. Tengo la certeza de que mis conocimientos sobre la actualidad futbolística (desde el '94 a la fecha) son tan limitados que no me encuentro con la capacidad plena de poder aportar algo al lector. Pero debo advertir que el paisaje que encontrarán en estas breves líneas tal vez les resulte ajeno, claro. Nací en Corrientes, precisamente en Curuzú Cuatiá (primer pueblo patrio de nuestra Nación) y allí transcurrió mi amada niñez. También debo aclarar que no soy el protagonista de esta historia, sino un simple testigo, un actor de reparto que estaba ahí, con diez años, mirando cómo sucedían las cosas.

Como ustedes saben, en los pueblos es muy frecuente el uso de apodos, de sobrenombres. Algunos resultan graciosos, otros ingeniosos, pero otros tantos pueden resultar hasta ofensivos. No es el caso de nuestros protagonistas. A ellos los conocíamos como “La Rana” y “Ojo”. “La Rana” era una especie de entrenador de fútbol infantil en el Club Atlético General Belgrano (vale remarcar que Don Manuel fundó nuestro pueblo). Y escribo “especie” porque no necesariamente se encargaba de tácticas y entrenamiento físico. Habitualmente, “La Rana” tenía un ladero que hacía las veces

de DT. Él se dedicaba más bien a contener a los gurises, que no falte nada y, también, a enseñarnos el amor por el club y la camiseta. Vale decir aquí que, por aquel entonces, “La Rana” tendría unos cuarenta y pico de años y que trabajaba como portero de una escuela. Por su parte, “Ojo” tenía mi edad, es decir, diez años. En los pueblos como el mío y como tantos otros de este hermoso país, sucede algo que resulta sorprendente y trascendental a la vez: aunque existen sendas diferencias económicas y sociales, en los clubes, en los bailes y en las escuelas, conviven personas que tienen mucho dinero y los que tienen poco o nada. Incluso, no es infrecuente encontrarse con amores entre damas y vagabundos. “Ojo” era de esos niños que tenían poco o nada.

La historia comienza en el estadio del club Belgrano. Un estadio típico de pueblo: cancha de 100 por 45 metros rodeada de alambrado, tribuna de tablón de un lado, tribuna de cemento del otro, vestuarios – muy húmedos, por cierto -, y un muro de dos metros y pico de altura que marcaba los límites. Justamente, sobre uno de los muros, el que daba a uno de los arcos, estaba sentado, peligrosamente, “Ojo”. Y digo peligrosamente teniendo en consideración mis criterios de peligrosidad y mi irremediable pánico a las alturas. Recuerdo haberlo visto mientras me encontraba entrenando en la cancha junto a otros tantos gurises. Morocho, como yo, ojos saltones, una remera un tanto grande y clara (iba a escribir blanca, pero estaba teñida por el color de la infancia libre y necesaria de aquellos tiempos, estaba manchada de tierra), un pantalón corto y ojotas. Era el típico gurí de nuestra zona. Seguramente, muy cabezudo, inquieto, de pandorga y de miel. No le di demasiada trascendencia ya que me encontraba respetando y siguiendo las instrucciones del DT. Para ese entonces ya había desistido de ser un delantero ávido de gol para convertirme en un número 6, con poco juego, pero con astucia y entusiasmo. Hasta que veo a “La Rana” salir de la cantina y dirigirse lenta y parsimoniosamente hasta donde se encontraba esta persona, hasta ese momento desconocida para mí. Desde lejos pude observar cómo “La Rana” le dice unas palabras.

Inmediatamente, “Ojo”, supongo que avergonzado, baja la mirada y responde. Intercambian otras palabras y, luego, atestiguo cómo “La Rana”, moviendo los brazos de arriba hacia abajo, lo invita a bajar. “Ojo” obedece y desciende del muro. “La Rana” lo mira, se acerca, le dice otras palabras al oído y, con una actitud paternal, apoya su mano sobre uno de los hombros de este niño, lo arropa como un padre hace con un hijo y le muestra la cancha de fútbol y a nosotros corriendo tras la pelota. Luego no pude ver más porque el número 7 contrario amenazaba una jugada de riesgo para nuestro equipo.

“Ojo” resultó ser nuestro mejor jugador, tal vez el mejor jugador con el que haya jugado a este hermoso deporte. Además, fue mi mano derecha, ya que ocupaba la posición de número 2 y juntos compartimos muchos años la saga central de la categoría '95-96 del Club Atlético General Belgrano. Nunca supe qué le había dicho “La Rana” para convencerlo de bajar del muro y luego jugar con nosotros. Hasta que luego de más de 20 años nos volvimos a encontrar. Esta vez por algo extremadamente triste. No pude contenerme y le pregunté sobre esa conversación. La respuesta de “Ojo” fue esclarecedora. Con textuales palabras, me dijo:

- Cuando veo que se acerca, lo primero que pensé fue que me iba a comer un reto por estar subido al muro. Sin embargo, solo me preguntó si quería jugar al fútbol y si traía DNI. Como le respondí que no, me dijo que no me preocupara, que podía traerlo el próximo entrenamiento y que de las ojotas no me preocupara porque Don Jorge Spilere proveía de ropa y calzado para toda la gurisada.

Hace un puñado de años que Ramón “La Rana” Castillo no está más físicamente. Pero, indudablemente, está presente en cada recuerdo y en cada anécdota: está muy arraigado en nuestro corazón y en nuestra mente. “Ojo”, tras esa conversación, dejó de ser un niño excluido de la sociedad. Hoy, felizmente, tiene una hermosa familia y vive en el sur de nuestro país.

Luis Agustín Ramírez Stieben
Rosario, 24 de noviembre de 2022

Persona Destacada



PH: Matías Sosa

Diego "Pillo" Gutiérrez es un músico percusionista y compositor curuzucuateño. Se acercó a la música durante su niñez de la mano de su padre, Ramón Orlando "Carozo" Gutiérrez.

Luego de formar parte de una agrupación de comparsas, descubrió que su pasión era la percusión así que dedicó su formación a esa disciplina y como resultado hoy en día se dedica a demostrar que sus instrumentos también pueden ser protagonistas en los escenarios.

En esta edición, tuvimos el placer de sentarnos a charlar con él para que nos cuente un poco sobre este mundo, el mundo de la percusión.

-Contame un poco de vos, ¿Desde hace cuánto que haces música?

-Yo soy músico desde los 8 años, soy de familia de músicos. Mi papá, Carozo Gutiérrez me enseñó a tocar la guitarra y aprendí bastante, hasta tocaba escalas. Pero como que sentía un vacío.

-Como que no era lo tuyo, digamos.

-Exactamente, como que no era lo mío. Y así estuve hasta que una vez toqué en los carnavales en una comparsa que se llamaba Siderales. Ahí me empecé a relacionar con el mundo de la percusión y más cuando ganamos en el segundo año de competencia. Y cuando tenía diez años conocí el cajón peruano. Mi papá había mandado a hacer uno y cuando lo trajo me mostró y me enamoré de ese instrumento.

-¿Y cómo fue tu formación en esta disciplina?

-Y mirá, yo soy autodidacta. Más porque en aquellas épocas, cuando mi hermano y yo comenzamos a aprender música, no había internet sino que teníamos que escuchar y entrenar el oído. Igualmente, él después se fue a Buenos Aires a la

Universidad de Avellaneda y estudió allá una carrera musical. Y yo seguí acá nomás, estudiando a diferentes artistas peruanos (en cuanto al cajón) y en lo que respecta al folclore argentino para estudiar el bombo leguero me centré en Domingo Cura.

-Justo por ahí venía mi siguiente consulta, ¿Con qué estilo musical te sentís más cómodo?

-Y... Los estilos musicales donde yo estuve incursionando son varios, pero creo que el que más me gusta y donde mejor me relaciono es en el folclore, tanto argentino como de otros países. También me gusta mucho la música brasilera. Ahora por ejemplo estoy estudiando un estilo de música; bah, más que un estilo es una filosofía, un arte marcial: el capoeira. Con un instrumento que se llama birimbao, que es nuevo para la zona acá. De hecho, lo estuve mostrando en las presentaciones en vivo y lo muestro en las diferentes radios.

-Y en cuanto a percusionistas, ¿Tenes favoritismo por alguno?

-Muy buena pregunta esa. Sí, tengo varios. Bueno ya te mencioné a Domingo Cura, otro de mis favoritos son Julio "chocolate" Algendones, un

gran maestro cajonero; Mamady Keita, un percusionista africano y el timbalero "Tito" Puentes. Pero si tengo que elegir a uno de ellos me quedo con Domingo, porque es argentino y además es un percusionista muy completo.

- En cuanto a "percusionista completo" tengo una duda, ¿Un baterista y un percusionista es lo mismo?

-No, no son lo mismo. Se puede decir sí que la batería entra en la percusión porque es un conjunto de instrumentos de percusión que unidos hacen a la batería, o sea es un instrumento compuesto por varios instrumentos más de percusión. Pero de igual forma no son lo mismo porque la percusión va más allá de lo que es la batería. Igual, si se da que estén tocando juntos, la batería es quien lleva el pulso y el percusionista puede ir dando pinceladas de sonidos sobre esa rítmica.

- Y en vista a eso me pregunto cómo transitas este camino de la música desde tú perspectiva, es decir desde la percusión. Porque convengamos que en el imaginario colectivo tenemos como más presente a la guitarra y el acordeón entre los más populares en cuánto al género regional...

-Y, es difícil. Yo vengo haciendo un trabajo con la percusión acá desde pequeño, porque hubieron muchos percusionistas pero se tiraban más a un estilo tropical y muy pocos en el folclore. Por ejemplo, yo traje la calimba a la zona, que es un instrumento idiófono de madera - porque produce sonido a través de las vibraciones - y tiene notas también así que es un gran instrumento con el que se pueden hacer canciones, al igual que el birimbao que no solo tienen ritmo sino que también armonía y eso ya te marca una diferencia, todo eso lo voy presentando en escenarios y también en un disco que estoy realizando.

-¿Ah pero re bien! Y ya que mencionaste sobre tu disco y las presentaciones, quisiera saber más sobre esos proyectos que estás llevando a cabo.

-Lo que estoy llevando a cabo, que lo comencé hace un año y medio, es mostrar los diferentes instrumentos de percusión y que un percusionista junto a esos instrumentos también pueden ser protagonistas en el medio musical tanto como una guitarra o un acordeón.

Me vengo presentando como solista desde el año antepasado que me animé y me ha ido bastante bien; la gente tuvo y tiene buena respuesta conmigo. Por ejemplo, en la Feria del Libro estuve mostrando los distintos instrumentos y después con mi grupo tocamos algo de folclore. Y bueno, después está la propuesta del disco que es mostrar la percusión con estos instrumentos que te decía y otros más grandes como el bongó, los timbales, el bombo leguero, que son más conocidos por la gente, distinto a un palo de agua, birimbao o la calimba.

-Esta buenísimo porque, justamente como vos decís, no se conocen tanto, o mejor dicho, no son tan populares en la región.

-Y si. Yo vengo haciendo un trabajo en las diferentes radios y otros medios mostrando todo eso. En los bares también hice presentaciones

grandes con mi grupo "La Tabá" que hacemos chamamé, y también nos fuimos al festival del pueblo de Itatí.

Hago streaming pero eso es como más íntimo, preparo todo en el living de mi casa, me ayuda un operador con el sonido y empezamos a filmar.

-Re bien! Y solo por curiosidad, ¿Además de la guitarra que me dijiste hoy, te interesó o interesa otro instrumento o disciplina?

-Si si, me gustan otros instrumentos pero como que no me llama la atención para aprender sino para escucharlos. El piano me gusta mucho porque mi hermano, Sergio Gutierrez, es pianista; y la guitarra también hasta ahí nomás, digamos.

-Bueno, como para ir cerrando, ¿me podrías hacer un breve resumen de tu carrera musical?

-Por supuesto. Participé en varios lugares y hice muchas colaboraciones. Cuando tenía 10 u 11 años estuve en la misa criolla que se hacía antes en la rural, la directora en ese entonces era Sarita Oria y ella me invitaba a tocar siempre. En el 2005, estuve en Cosquín y ahí tuvo que ir mí papá conmigo porque yo era menor de edad. Tocamos dos noches allá.

Después en los carnavales que ya te comenté, hice también música para una obra de teatro en el 2016: "De Tintas y Papel" donde la directora era Virginia Talamona, la actual Directora de Cultura; toqué en festivales en Entre Ríos, Santa Fé, Buenos Aires, Brasil, Paraguay, en el Consulado Español.

Hice giras con Marily Morales Segovia y Romy Espinoza y con los chicos que llegaron a las finales de la Voz Argentina tocando para casi cuarenta mil personas. También participé en el documental de chamamé que hizo Canal Encuentro acá en Curuzú junto a Carozo Gutierrez.

En el lugar donde me falta tocar es en el Festival del Chamamé, ahí todavía no llegué y es como una deuda que tengo.

-Ojalá se te de alguna vez... ¿Querés dedicarles algunas palabras a quienes estén iniciándose en este mundo de la percusión?

-Sí, les diría a toda esa gente y a la juventud sobre todo que la percusión es algo muy lindo, te ayuda mucho, te abre la mente y que se sientan bendecidos de que pueden hacer música.



PH: Matías Sosa

Arroyo Manso es posible gracias a:



Agradecimiento institucional:



MÚSICA EN LA COTIDIANEIDAD



Nos acompañan en nuestra cotidianeidad y llegaron para quedarse definitivamente. En casi todas nuestras tareas, están. A lo mejor en aparente segundo plano, pero no dejan de estar, mejor dicho, de sonar. ¿De quiénes estoy hablando? De las empresas de servicios de streaming musical que funcionan en nuestro país. Seguramente, las tenemos instaladas en nuestros celulares, o computadoras, ¡es más! Muy posiblemente mientras lees estas palabras, escuches de fondo alguna canción o episodio de podcast.

Pero, ¿Cómo funcionan Apple Music, YouTube Music o Deezer? ¿Qué sabemos de Spotify? Por otro lado, ¿Qué es SADAIC, AADI CAPIF?, ¿Qué tienen que ver con las empresas de servicios de streaming musical?

A grandes rasgos los servicios de streaming, son empresas que a cambio del pago de una suscripción mensual, nos ofrecen acceso ilimitado a su biblioteca de artistas. Y pareciera no haber más que eso. En cuanto a SADAIC se trata de un organismo estatal, pero autárquico a nivel presupuestario, que velan por la protección de los derechos de autores y compositores.

Según un informe de la Federación Internacional de la Industria Fonográfica (IFPI, por sus siglas en inglés), publicado en el Music Listening Report, en Argentina escuchamos ¡23 horas de música semanales! Es un número que no pareciera ser tanto, pero si tenemos en cuenta que el promedio de duración de una canción es de entre tres y cuatro minutos, podemos deducir que los argentinos escuchamos algo así como sesenta canciones por día. Esa estadística, nos deposita entre uno de los países donde más música se escucha.

Según datos de Counterpoint Research, que es la empresa de consultoría que analiza todas, sí ¡todas! las operaciones de servicios de streaming a nivel global, el mercado argentino de música se encuentra, a diciembre del 2021, dividido de la siguiente manera. Spotify, con una cuota del 34% del mercado. Lo siguen Apple Music (21%), Amazon Music (15%), YouTube Music (5%) y más abajo, Deezer, Tidal y otros (13%). Por esto mismo, tomaré a la empresa Spotify Argentina como ejemplo. La misma ecuación puede aplicarse a cualquiera de estos gigantes de los mercados.

Hasta ahora, nada que pareciera ser un problema: muchas personas, eligen a una determinada empresa, le pagan por una suscripción mensual que les da acceso ilimitado a su enorme biblioteca musical, y la empresa paga las regalías correspondientes a los organismos de control vigentes en nuestro país y a su vez, paga a las y los artistas por número de reproducciones.

La oferta que brinda Spotify Argentina a sus suscriptores, se podría resumir en la siguiente frase: “muchísima música, muy barata.” En cuanto a la cantidad (y variedad) ofrecida por el gigante sueco, el número de artistas que suben sus canciones a la plataforma ronda los ocho millones o dicho de otra manera: ¡sesenta mil canciones por día! Y en cuanto a los precios, los más de cuatrocientos treinta y tres millones de usuarios (5% por ciento de la población mundial), permiten que el costo ofrecido sea de los más bajos del mercado. Ahora bien, en nuestro país existen organismos estatales autárquicos, como SADAIC (Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música), cuya función es proteger el derecho colectivo

de autores y compositores de obras musicales. Este organismo funciona cobrando un porcentaje estipulado por ley a todas las personas o empresas que haga un uso comercial de canciones de artistas argentinos, cuyas obras estén registradas. Según esa misma ley, SADAIC es el organismo encargado de la administración de estos recursos que, en gran parte, son destinados a las y los artistas por cuyas canciones se generaron esos ingresos.

Pasando en limpio: para hacer un uso comercial de canciones de artistas nacionales registradas, Spotify, por ejemplo, debe pagar un porcentaje por dicho uso a SADAIC.

Pero, ¿Quién define ese porcentaje? La empresa ¿Cómo? Antes de realizar el pago anual, fijo, la empresa debe presentar una declaración jurada con los datos de canciones de artistas nacionales reproducidas en su plataforma. Y esa es la única base que sustenta sus obligaciones para con el Estado argentino. No hay otro control.

Tomé como ejemplo a Spotify, pero la misma lógica puede aplicarse a cualquiera de las empresas de streaming musicales.

Es un poco injusto el sistema ¿no?

El problema, creo, no es la existencia de empresas de servicios de streaming musicales, que realmente democratizan el acceso a la música, no. El problema está en la falta de control. En el vacío en la reglamentación.

El principal desafío es nuestro, no en tanto usuarios de plataformas, sino como ciudadanos. Radica en el derecho de exigir que el Estado realmente se asegure que los derechos de músicos, músicos, productores, grabadores y demás personas que trabajan en la industria musical no sean vulnerados.

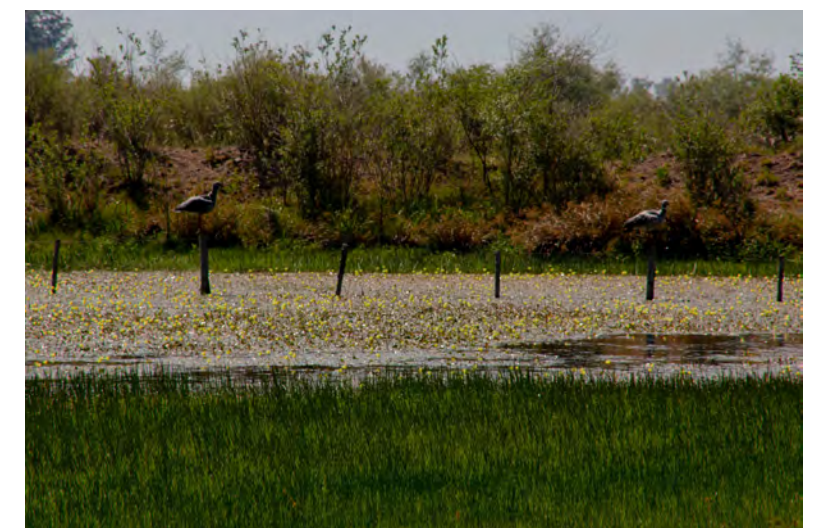
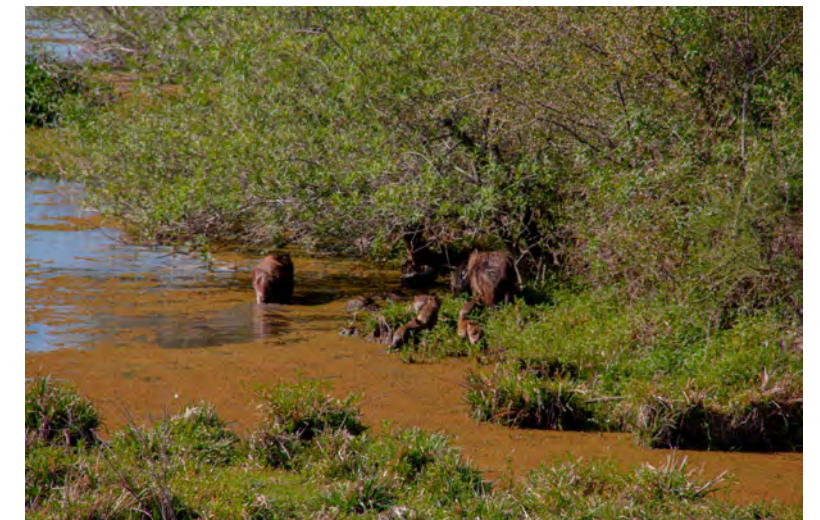
Es un nuevo paradigma el que debe emerger, porque recordemos dos cosas de estas empresas: están en nuestra cotidianeidad, y que llegaron para quedarse.

Ubaldo Paz

Inicialmente la fotografía fue un pasatiempo que había despertado mucho mi interés por información que obtenía por Internet. Recuerdo la emoción increíble que me embargó cuando había comprado mi primera cámara, una compacta digital marca Kodak, al igual que cuando recibí el envío de la que fue mi originaria herramienta de trabajo en el mundo de la captura de imágenes, una Sony, en el 2009.

Desde entonces incursioné en varios rubros del oficio de fotógrafo: sociales, periodístico, fotoproducto, paisajes y naturaleza. Con tanta información disponible en la Red, siempre tenía desafíos y cosas para experimentar.

De todo ello, la naturaleza fue lo que más me gustó y, aunque no soy un especialista ni dedicado, siempre traté de aprovechar oportunidades de lograr capturar momentos, animales, encuentros, vínculos o paisajes que me llamaran la atención, razón por la cual elegí las imágenes que comparto.



Recomendaciones

Poesía

Por
Leo
Ríos

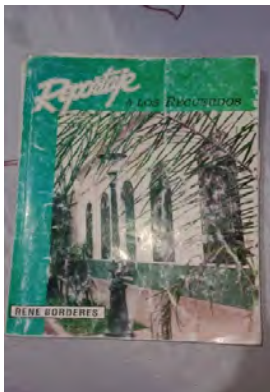
LA IRA DEL SOL

Oculto en el manto espiral de la noche
el rocío se estremece
diminutas gotas
protegen los vestigios del verde
y el agua ya no salva.
Llueven gotas de fuego.
Arden las extremidades de los siglos.

La Casa Sola

Poesía
Autora: Moni Munilla
Año: 2020
Editorial: Vicinguera

En una situación tan ajena a la realidad cotidiana como lo fue la pandemia del Covid, Munilla presenta este libro de poesías, donde pone todas sus emociones al describir tan detalladamente su infancia transcurrida en Corrientes: paisajes, personajes, olores, colores, vivencias y sonidos, conforman estos 47 poemas



Reportaje a los Recuerdos

Histórico
Autor: René Borderes
Año: 1996
Editores del litoral

Si bien su autor dice que "...tiene aspecto de un libro, una atractiva caratula, pero no es un libro" Definitivamente es un libro muy interesante y entretenido para leer, donde encontraremos hechos y sucesos cronológicamente contados sobre la historia de la Asociación Cultural y Artística Curuzucatiense A.C.Y.A.C, recreando tan descriptivamente situaciones y diálogos que ponen al lector en el momento y lugar exacto, donde transcurrieron los hechos

Nélida Beatriz Miño

Nació en Cruzú Cuatía en el año 1959.
Es poeta y escritora de cuentos.

En 2003 dió charlas sobre Derechos del Niño, basado en el libro de Mafalda a escuelas primarias públicas y privadas en Biblioteca Cuatía Rendá y filial S.U.T.E.C.O

En 2014 participó en el PRIMER Simposio de Lingüística realizado en el Centro Cultural Ituzaingó.

Su obra también tuvo paso por el Encuentro de la palabra, realizado en Tecnópolis en el año 2014.

En el año 2020 formó parte de la colección Flor del Espinillo, un material literario que reúne a escritoras y escritores del litoral argentino y países vecinos lanzado por la Fundación Cultural Esteros.

ENIGMAS DEL PARANÁ

Un canto mitológico
me seduce
prolonga mi mirada
hasta el lecho del río
y no la regresa.
Se desprende el alma
de la materia, se sumerge
en aguas imantadas.
Y ellos, mis hermanos,
me saludan.
Me perdonan tanto olvido.

(Poema inédito)



Recomiendo Libros

Por
Marcela
Ayala

Una artista de avanzada



Juana Pereyra de Quirós. Foto enviada por su nieta Patricia Frazzi.

En esta oportunidad y siguiendo con la línea de reconocimiento a mujeres que hacen (e hicieron) aportes culturales a la localidad, traigo a colación el nombre de una artista docente que entre los años 60 y 80 dirigió una compañía de marionetas. Como la definen quienes la conocieron, la incansable, creativa y generosa Doña Juana Pereira de Quirós.

Esta elección se da considerando su labor significativa, no sólo por ofrecer algo que para la época era novedoso, sino también por todos los procesos que ello significó, y para mi sorpresa, hay muy poca información al respecto.

Poniéndonos en contexto; para ese entonces, Doña Juana ya estaba jubilada de su cargo docente, sin embargo la pasión y ganas de seguir brindándose a la comunidad seguían intactas, con lo cual disfrutaba plenamente en su casa recibiendo a la gurisada, educando y compartiendo todo su saber en el armado y realización de una puesta en escena magnífica.

Esta mujer manejaba una destreza increíble en la elaboración de marionetas, escenarios y demás elementos del espectáculo. Cosía, recortaba, pegaba, zurcía, tallaba, moldeaba, serruchaba, lijaba, pintaba, ordenaba y cada tanto palmeaba las espaldas de la gurisada de su elenco cuando sus indicaciones eran cumplidas

He aquí una de las aptitudes más valorables, en mi opinión, de la docencia, y que doña Juana demostraba con creces. Se mostraba humana, amigable y comprensiva. Sabía construir un ambiente agradable y estimulante para sacar el máximo potencial de la gurisada. Entregaba mucho de sí, compartiendo su entendimiento y forma de ser, de transmitir valores, no haciendo otra cosa que inspirar.

En cuanto a lo artístico-creativo, no hizo más que sorprenderme tanto ingenio. Fabricaba los muñecos con piezas articuladas; el torso, los brazos, las piernas y la pelvis eran de madera, los pies invariablemente eran trozos de plomo para que hicieran contrapeso y la marioneta “no vuele” cuando la accionaban.

La cabeza a menudo era un mate pequeño, que servía de soporte al papel maché con el que moldeaba las facciones del rostro, las pelucas las hacía con lana, crin, estopa o algodón. Los telones del fondo también los hacía ella, con dos pliegos rectangulares de papel madera gruesos, unidos prolijamente con pegamento y a los que adosaba un ribete de lienzo en uno de los lados, que servía para insertar las chinchas para colgarlos de la baranda de la pasarela, al fondo del escenario. Luego venía la pintura, que se realizaba con un líquido cremoso blanco preparado con tiza en polvo, que debía tener la consistencia adecuada para que cubra con una sola mano. Cuando estuviera seco, venía la etapa del dibujo y pintura con tizas de colores enceradas, - que para ese entonces probablemente no se conseguían en el pueblo - , guardando celosamente, todos los pedacitos que iban sobrando.

En palabras de uno de sus alumnos, “¡Cuánto tenía para enseñar a los que estábamos dispuestos a aprender en cada una de las actividades!”

El repertorio era de una riqueza y originalidad admirables, había para todos los gustos, música popular, música clásica, recreación de hechos históricos y de cuentos infantiles, y también números circenses como

payasos y malabaristas. Simplemente hermoso.

Como es sabido, el teatro y las marionetas son grandes recursos que promueven el aprendizaje, la adquisición y desarrollo de habilidades y capacidades como la creatividad e imaginación, la coordinación, la motricidad fina, la resolución de problemas, el trabajo colaborativo, entre muchas otras cosas. En este sentido, proponer, guionar, dirigir y desarrollar este espectáculo era cuanto menos, importante.

En la actualidad se podría tomar de referencia a Doña Juana para implementar en las escuelas, por ejemplo, no solo para el reconocimiento de artistas locales sino también para ofrecer a niños y niñas actividades que promuevan todas estas habilidades mencionadas.

Sin lugar a dudas Doña Juana, una mujer humanista, culta, inquieta y pionera, marcó e hizo parte de la cultura local. Muchos de sus ex alumnos la recuerdan con especial afecto y una admiración que se contagia.

En un pequeño informe fotocopiado, un ex alumno cuenta algunos de los detalles de sus obras más conocidas, de su forma de trabajar y las personas que formaron parte del elenco, material que no tiene desperdicio y que invito a leer:

- Cáceres Moral, Sergio Ariel (2016) *“Recuerdo y homenaje a una artista curuzucuateña Doña Juana Pereira de Quirós”*.

Se encuentra disponible en la ACYAC (Asociación Cultural y Artística Curuzucuatense)

Sin más, nos estaremos encontrando en una siguiente edición.



Integrantes del Teatro y sus títeres. Foto enviada por su nieta Patricia Frazzi



Gapatuna

La charla de hoy salió extensa. Porque la persona invitada es alguien muy generosa, y amplia en conocimientos y en el don de la palabra. Presentación corta entonces. Habita el universo de lo visual. El dibujo, la pintura y el tatuaje conviven en ella como lo que son, partes de un todo. Con nosotros: Gabriela Suárez Cechetto.

¿Cómo te acercas a las artes visuales?

-No sé cuando hubo una entrada de decir "bueno acá entró", porque en realidad es algo que lo tengo relacionado desde chica. Desde los primeros recuerdos, yo ya me vinculaba con el dibujo, pero como esto de que las niñeses se ponen a dibujar, y hay como una cuestión ociosa o de juego. Después todo lo que fue primaria y secundaria, tirando toda la producción tipo a "hay que hacer una bandera" o cuestiones así, se sabía quien dibujaba y se generaba una cuestión como de entrada. Pero no como algo pensado para dedicarle mucho o indagar un poco

más. No conocí talleres de chica, creo que me hubiese gustado, donde pudiera desarrollar al menos esa cuestión. Pero después, como entrada fuerte, como diciendo: "sí, estoy en esta." Me admito yendo a lo visual, estudiar sobre esto, fue cuando me volqué a la carrera en sí, entre el 2010 y el 2012. Fue como una búsqueda, como empezar a pintar algunas cosas como por encargo, todo muy retrato, muy icónico, y se vendían en algunas ferias o situaciones así que empezaba a habitar en Santa Fé. Entonces, mientras transicionaba la carrera anterior, que era medicina, estaba conociendo otras movidas culturales, que bueno empezaron a llamarme más. Y bueno en 2012, cuando entré en la carrera fue como una explosión cerebral. Porque fue todos los planos juntos. Lo visual, lo que era historia, y qué era lo que tenía que ver con lo que estaba haciendo, que no era una situación de hobby, sino como diciendo: podemos hacer algo más con esto.

Ese es el punto en el que te decís a vos misma: ¿yo le podría dedicar mi vida a hacer esto?

Vos sabes que fue, justamente, ese pensamiento el que me hizo dejar la carrera anterior. Como tomar las riendas y decir: con esta carrera, yo no puedo dedicar algún otro momento de mi vida por fuera de la medicina para seguir haciendo esto que estaba conociendo y que me estaba re gustando, que quería seguir explorando. Hay ciertas profesiones si se quiere, o ritmos de vida, que si o si te demandan un cien por ciento de tu vida. Y hay otros en los que uno puede decir: "bueno, yo me meto al cien en esto." Y en esta transición con medicina, me pasó de decirme: che, yo no quiero ser médica todo el tiempo, y no voy a poder elegir cuando sí, o cuando no. Porque no se trata solo de una carrera. Empecé a tener ese tipo de cuestiones más éticas. Y sí, en cambio, me gustaría, no tengo ningún problema al menos, en pasarme todos los días de mi vida haciendo esto otro. Pintando, dibujando. Ese tipo de cuestiones me pasaba. Sin conocer todavía la carrera que se me venía. Y después si, ya super admitida que con eso yo quería

enfocarme y dedicarme si tuviera la oportunidad de hacerlo, porque no siempre se tiene, y vivir con eso. Con esos oficios.

- Me sorprende mucho que esa "explosión cerebral" se te haya dado estando en Santa Fé, y como hasta al irte a estudiar medicina, tuvieses la posibilidad de hacer una vida del arte, casi que como en el estante de los hobbies.

- Sí. Cosa así. Es que encima, no sé yo tenía diecisiete años cuando me vine acá a Santa Fé. Cuando terminé el secundario. Y viste vos tenés que tomar algunas decisiones, si podés tomarlas, si te vas a estudiar a otro lado, por ejemplo, si podés hacerlo, y ahí aventurándote en esa edad ya tener como un esquema anticipado, como una categoría adelantada de ¿qué vas a hacer el resto de tu vida? Que no siempre está muy clara. Hay gente a la que le funciona, y está bárbaro. Yo pensé que estaba por ahí, y de repente: no, no es por acá. Pero había que dar el volantazo, que no es fácil. Y ahí comenzó el resto de la fiesta.

- ¿Qué fue lo que más te impacto del cambio? ¿Te acordás?

- ¡Sí, obvio! Primer día que yo conozco físicamente la Mantovani, un edificio del casco histórico, un lugar muy hermoso, muy cálido, lo primero que me llamó la atención y se lo comenté a mi amiga, se lo tuve que compartir, ¡porque me saludó alguien adentro! Me acuerdo que me atendió la secretaria de ese entonces, mi mira, se vino hasta mí para recibirme, que yo era una sujeta ahí perdida, que me iba a ir a inscribir a una carrera, y no sabía como funcionaba todo, y me saluda, y fue como una situación como de llegar a una calidez humana que me colapsó, no sabía que podía habitar una institución de esa manera, digamos. Y me dije: "Que hermoso esto. Que lindo. Lo que sea que me digas de ahora en más, ya arranca de otra manera." Eso fue lo primero. Y bueno, el escenario de ese tipo de instituciones, con un contacto medio familiar porque es como un espacio bastante íntimo ¿no? Es una situación donde no sos un número más. Porque vos vas a generar un reclamo, o

a entablar alguna duda, y como que apenas te miran. Era como que venía de transitar esa. De ser un número. Un guardapolvito ahí.

- ¿En qué momento te empezás a acercar a la disciplina del tatuaje?

- Un poco que empezó como una joda. Croteando. Yo en ese momento (2017), estaba desarrollando el proyecto de la carrera, acompañado como por una tesina y nada, lo que trataba de hacer en ese momento era poner en jaque sobre ¿A qué tratamos como soporte pictórico? ¿Qué era el soporte pictórico?



Entonces yo quería probar otra cosa y medio una mezcla entre escultura y pintura. Recolectaba cosas de la calle o me avisaban: "che, acá hay un capot", o "acá hay una puerta". Iba, la buscaba y después eran soportes pictóricos. Y en un momento de ese entonces, anclada en situaciones de supervivencia económica, de lo que era reutilizable y no, vender algunas cosas que ya no estaban funcionando o cierta movida. El día a día digamos. Charlando con una amiga, me dice: "vos que estás viendo esto, como de jugar con soportes, la piel ¿no pensaste?". Y la verdad es que no lo había pensado. Entonces empecé una búsqueda como con pinceles nomás, dibujar brazos. Fue como ¡que interesante este soporte! Pero fue como un primer acercamiento ¿viste? Y con esta amiga, un día decidimos comprar a medias una máquina. Una de principiante, barata, que traiga las chucherías necesarias para empezar a probar en frutas. Y bueno, fuimos aprendiendo. Mirando tutoriales. Porque era así.

- ¿Quién fue tu primer lienzo?

- Yo fui. Sí, sí. Venía de practicar en naranjas, o algo otro elemento más o menos parecido a lo que era la piel. Lo que está bueno de la naranja es que una vez que vos jugabas con la naranja, sacar la cáscara y ver que onda. Por ejemplo, si la tinta llega hasta la pulpa, vos te estas pasando de profundidad. Entonces vas viendo. Es una herramienta nueva, un oficio de cero. Sepas dibujar o no. Es como que te ponen a probar ciertas cosas. Así que bueno, después de las naranjas, necesitaba una piel y me dije: "vamos conmigo." Así que fue un trabajito lineal. Tranqui. Que un tiempo después lo tuve que arreglar y todo, obviamente. Pero empecé conmigo. Después el primer lienzo así externo fue una amiga ¡que se durmió! Estaba tranquila, y se durmió. Y fue algo que a mí me sacó...

- ¡Esto no estaba en el tutorial!

- No sabía que la gente se durmiera si no era un desmayo. Era buena señal sí. Pero al ser el primer tatuaje, ella me preguntaba cosas como que no sabía y quedó como el tatuaje sin terminar. Se lo terminé años después ¿viste? Esas primeras experiencias son con personas que te bancan un montón. Los primeros me decían: "total, cuando aprendas me lo tapas." Y es necesario, porque podés seguir practicando en naranjas, conseguirte piel sintética, un montón de otros reemplazos que están buenos para ciertas cosas. Pero no hay como la piel, porque las variaciones entre una y otra son tremendas. Hay cosas que sí o sí van a pasar por la experiencia.

"...creo que son complejas todas estas situaciones de categorías de las artes... El hecho solo de estar en una categoría ya trae sus contradicciones. Pero tomarlo como otro tipo de oficio porque es eso, otro oficio que vincula muchas áreas"

- ¿Tenés una suerte de conteo acerca de cuantos tatuajes hiciste?

- Emm. Hasta hace un año más o menos, me había tomado el trabajo de hacer un registro, y eran como unas

trescientas personas. Y te puedo asegurar que ¡doscientos ochenta son de Curuzú! O alrededores. No son cualquier persona tampoco.

- Me da la sensación de que con el tatuaje pasa algo extraño y es la dificultad de categorizar las disciplinas en el campo de las artes visuales en el mundo occidental. Digo, uno no dice: dibujo, pintura, escultura, grabado, ¡tatuaje! ¿no? Como que nunca aparece en ese ideario colectivo...

- Y yo creo que son complejas todas estas situaciones de categorías de las artes, de poder decir: hasta acá llega esta rama, acá arranca esta otra. El hecho solo de estar en una categoría ya trae sus contradicciones. Pero tomarlo como otro tipo de oficio porque es eso, otro oficio que vincula muchas áreas de estas otras categorías que decimos ¿no? El plano, la situación del volumen, o sea como afecta el diseño del cuerpo, poder anclarlo con cuestiones escultóricas, no sé. Yo lo pienso un montón en ese sentido. Se puede sacar jugo de todos lados. Me pasó hace poco de poder estar en un festival en el que la rama del tatuaje estaba anclada al dibujo. Porque era un festival de dibujo. Donde además de ciertas propuestas dibujísticas formales, o como las conocemos, ¡había tatuadores! Y éramos muchos. Y fue, creo, la primera que yo tuve registro, al menos, y muchas de esas personas también, de que los tatuajes estuvieran vinculados a cierto aspecto de las artes visuales. Porque siempre queda de alguna manera como: bueno, suceden esas cosas, pero en convenciones, o en expos que son pura y exclusivamente para gente que se vincula con el mundo del tatuaje. Pero una de las cosas más delirantes que me pasó de este festival, de este recorrido, fue poder ver que mucha de las personas que llegaban a ese lugar, capaz que en otro entorno no iban a asistir a una expo tatú. Como que se rompe un poco lo impermeable y deja pasar otras formas de estar.

- Casi que una pregunta obligada en estos tiempos, ¿cómo te afectó la pandemia?

- Primero, como la mierda. (risas) Me

halló muy mal parada, como a muchas personas. Casi descalza con vidrios rotos cerca. Una cosa así. Sobre todo porque recién estaba arrancando en un lugar donde podía físicamente empezar con los tatuajes acá (en Santa Fé). Y de repente, no se podía trabajar, por ende, tampoco se podían generar ingresos, por ende, todo entendido. Una situación bastante emergente. A mi me agarra en esa, tratando de meter algún proyectito de pintura en alguna convocatoria acá, que bueno, como era muy emergencia era obvio que no iba a tener suerte. Pero bueno, lo intenté. Y ahí surgió, porque en el verano anterior yo había ido a hacer tatuajes a Curuzú,irme para allá. Durante la pandemia empieza a consultarme gente sobre si yo iba a ir para allá a tatuar. Y en Julio, (2020) tuve la posibilidad de viajar para allá, junté maletín, las máquinas y con una agenda de unas ocho, diez personas y bueno, sucedieron dos años. En Curuzú sí podía trabajar, y eso en pandemia 2020 era como una situación de privilegio. Y fue esa posibilidad de trabajar en un lugar con la confianza por ahí o la cercanía de las personas, y tener un espacio donde poder llevarlo a cabo. No se me hubiese dado acá.

- Y resultó este ser un espacio muy propicio...

G-Sí, más allá de la situación laboral, de poder trabajar, lo importante es el cómo trabajar. Me ha tocado tatuar muchísimas experiencias, muchas personas, historias de vida, de tatuajes. Son un montón de data. Como mucha apertura en ciertos aspectos y nada, encontrarte a personas que decían: “yo pensé que a esta edad que no me iba a tatuar”, y gente rompiendo esos esquemas.

- Hace muy poco tiempo, una obra tuya fue premiada en la Bienal de ACYAC, ¿cómo fue esa experiencia?

- La experiencia de ese cuadro nació en 2021 con un proyecto que teníamos, y surgió esta posibilidad de armar unas criaturas que pudieran habitar secuencias de críticas constructivas o el uso responsable de ciertos recursos, al menos yo lo fui llevando para ese lado. Y así salieron varias, en formato pequeño, hoja y birome. Pero con esto de los alcances de la vía autogestiva, el proyecto todavía no se pudo llevar adelante. Pero yo quedé muy manija con estos personajes que fueron surgiendo. Que eran como híbridos, medio humanoides, y bueno me dije: “creo que es el momento de llevarlo a gran escala.” Que también me gusta poner a prueba. No siempre funciona. Esta bueno ejercitarlo. Me encontré con un cuadro grandote, que tenía para mí.

- ¿Qué dimensiones tiene?

- 1,20 por 80 o 90. Era grandecito. Por cuestiones de tiempo, pensé que no iba a llegar a presentar para la convocatoria, pero justo extendieron el plazo, y un poco a contrarreloj, con varios desperfectos en el medio -que siempre te van a pasar porque estás trabajando a contrarreloj. No hay otra explicación- El karma así lo quiso. Y así surgió este ser ahora, que espero sea parte de una serie.

- Una pregunta que se repite en cada espacio es, para cerrar: ¿Cómo te ves en el futuro?

- No, la verdad que no sabría dibujar eso (risas). Nunca lo pude hacer. Yo soy profesora, y tengo la suerte de poder decir: “no estoy trabajando en escuelas”, elijo esto. Y puedo hacerlo. Yo no se verdaderamente como será el desarrollo para el día de mañana. Solo te digo que no tengo motivos para no seguir dibujando. No por una decisión propia.





Con total certeza, todas las personas que habitamos Curuzú nos vemos ciento por ciento identificadas en la siguiente acción: pasar por algún lugar, presenciar un accidente, preguntar si alguien ya llamó, llamar a los bomberos.

Ver un accidente y llamar a los bomberos debe ser de los comportamientos que más hemos naturalizado en el último tiempo dentro de nuestra vida en sociedad. Ahora bien, ¿Cómo se compone la compleja trama detrás de un llamado a los bomberos?

A simple vista queda de manifiesto la confianza que depositamos en un grupo de personas que están dispuestas a arriesgar sus vidas con tal de socorrernos, al punto tal de ni siquiera ponernos a reflexionar acerca de esto. Sabemos que si los llamamos, vendrán. Y no sólo que vendrán, sino que mantendrán la calma indispensable para actuar en cualquier clase de siniestro o catástrofe, y se brindarán por completo sin preguntar la hora de finalización.

Hasta ahora, nada nuevo.

Me gustaría que reflexionemos por un momento en un punto: acerca de si como sociedad no damos por hecho que los bomberos simplemente están, casi como por un soplo mágico del destino, y que preguntas del tipo de ¿Cómo hacen? ¿Quiénes son? ¿Necesitan algo? ¿Puedo hacer algo para ayudarles? sean una excepción, y no la regla en cada habitante de nuestro Curuzú.

El día que nos dejamos de hacer estas preguntas, ¿Es cuando comenzamos a

invisibilizarlos? A ignorar su existencia. A suponer que como siempre estuvieron, van a seguir estando, sin que importe lo que se juega esta gente al ir a nuestro socorro.

Este es el punto de partida de este espacio.

Por más de que la mayoría sepamos de que hablamos cuando hablamos de bomberos voluntarios, es preciso ponernos en contexto, con un muy pero muy breve resumen de la historia de bomberos voluntarios.

Era diciembre de 1883 - ¡Sí! Diciembre, que pareciera ser un mes reservado para la historia argentina, ya que muchos y muy importantes sucesos tuvieron lugar durante este mes - y un incendio voraz en Corti y Rivas, un comercio ubicado casi en la ribera de la ciudad de Buenos Aires, se desató librando casi a su suerte a las muchas familias que habitaban en los conventillos aledaños. Cuenta la leyenda que de entre la gente que miraba exhorta como el fuego consumía todo a su paso, un joven de tan solo veinte años de edad gritó: “¡Adelante los que se animen, vamos a apagar el fuego!”, y, armando una cadena humana, unidos con el propósito de salvar la vida, y lo poco material que tenían la mayoría de sus vecinos, un pequeño grupo de personas logró apagar el fuego con agua del Riachuelo.

El arrojado de este joven, llamado Oreste Liberti, inspiró a su padre, don Tomás Liberti, quien, junto con otros vecinos decidieron al tiempo del incendio, y ante la posibilidad de repetición de un siniestro de esas características, la creación del primer cuartel de bomberos del país: la Asociación Italiana de Bomberos Voluntarios de La Boca. Fundada un domingo 2 de junio de 1884. Comenzaba así la historia formal de los bomberos en Argentina.

Justamente, la ley n° 25.425, sancionada el día 18 de abril de 2001, y promulgada el 10 de mayo de ese mismo año, instituye al 2 de junio como el “Día Nacional del Bombero Voluntario”, en homenaje a ese primer cuartel de La Boca.

¿Y qué hay de los Bomberos Voluntarios de nuestra ciudad? ¿Cuándo comenzaron sus actividades? ¿Cómo está conformado el cuartel actual?

Ante la posibilidad de conocer de primera mano la historia del cuartel de bomberos de nuestra ciudad, dialogamos con dos de sus protagonistas: **María Belén Blanco**, quien actualmente ejerce la presidencia de la comisión directiva de la institución; y con **Héctor Alfredo Mellone**, bombero miembro del cuerpo activo.

Durante todo el artículo, les compartiré fragmentos destacados de la conversación. Todos los testimonios, que serán plasmados al papel sin edición alguna, estarán precedidos por la pregunta, que le da pie, así como estarán escritos con letra cursiva.

S- ¿Cómo se llama formalmente la institución y que año fue fundada?

M.B.B.- El nombre por estatuto de la institución es “Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios”. Es una Asociación Civil sin fines de lucro, fundada el 22 de abril de 1969; y en noviembre de ese mismo año le es otorgada la personería jurídica con el Decreto Número 598. Por estatuto, sus objetos son: “extinguir los incendios; actuar en todo lo que sea siniestros, vehiculares o catástrofes en la zona urbana, así como también en ruta; colaborar con instituciones públicas y privadas en todos los eventos que existan dentro de la comunidad.”

En cuanto a la estructura de conformación, el cuartel local está integrado por una comisión directiva que administra y conduce la institución y un cuerpo activo capacitado que lleva adelante las acciones para las que fue creada.

La comisión directiva, está conformada por personas destacadas de nuestra comunidad, quienes de manera ad honorem, donan tiempo de sus vidas para

Instituciones

administrar y gestionar todo en cuanto al funcionamiento diario requiera. En especial, en lo referido a la obtención y administración de recursos financieros, la de que, al ser los mismos muy modestos, debe ser austera, pero eficiente.

S- ¿Cómo es la organización de la institución en cuanto a los recursos materiales y financieros? ¿Cuáles son los desafíos principales que enfrentan?

M.B.B.- La Asociación, por ejemplo, los recursos genuinos con los que cuenta, corresponden a la cuota social. La cual sirve para atender los gastos corrientes mensuales, habituales de la institución. Tenemos diferentes categorías: personas físicas, personas jurídicas, y también comercios y grandes establecimientos. Que aportan un poco más. El sistema se financia con el tema de los subsidios, pero sería mucho más efectivo si los subsidios se depositaran a principio de año, y no como se hace, de manera escalonada a nivel nacional. Por lo general, las subvenciones nacionales son para la adquisición de elementos para el cuartel de bomberos.

Acerca de la estructura del cuerpo, podemos decir, a manera de resumen muy general, que está conformado por oficiales, suboficiales, cabos y bomberos capacitados en incendios estructurales, forestales, rescate vehicular socorrismo, materiales peligrosos, entre otras especializaciones. Sus miembros son instructores nacionales y provinciales en diferentes áreas y pertenecen a la Academia Nacional o provincial de Bomberos. Cuenta además con una reserva integrada con quienes sirvieron activamente a la institución. Los que son convocados en caso de necesidad extrema. Sus miembros son instructores nacionales y provinciales en diferentes áreas y pertenecen a la Academia Nacional o provincial de Bomberos.

El Cuartel de Bomberos de nuestra ciudad está integrado al R.U.B.A., Registro Único de Bomberos Argentina, un sistema de gestión de datos a nivel nacional, que engloba todas las acciones brindadas por los cuarteles. Uno de los

puntos más especiales de este es que sirve como base estadística formada para la toma de decisiones, en todos los estamentos estatales en lo referido a siniestros, catástrofes y, particularmente, incendios.

Una de las bases sobre las que se poya esta institución es la del voluntariado. El cual está reglamentado por la ley n° 25.855, sancionada en diciembre de 2003, y promulgada en enero del año siguiente. A grandes rasgos, la norma establece que: "Son voluntarios a sociales las personas físicas que desarrollan, por su libre determinación, de un modo gratuito, altruista y solidario tareas de interés general en dichas organizaciones, sin recibir por ello remuneración, salario, ni contraprestación económica alguna."

Tanto la comisión directiva como, especialmente, los bomberos, no perciben una remuneración por el tiempo de trabajo dedicado en la institución. Me gustaría que nos detengamos a repasar esta situación.

Al ser un sistema de voluntario social, los bomberos, además del tiempo dedicado a la atención de incendios, catástrofes o siniestros vehiculares, que, como se imaginarán consiste en una carga horaria muy abultada, deben procurarse de un ingreso económico particular que asegure su subsistencia diaria.

S- ¿Cómo es la relación entre las tareas de bombero y los trabajos remunerados en los que se desempeñan de forma particular? ¿Existe alguna reglamentación que les ampare?

M.B.B.- Sí, a nivel nacional existe una Ley Nacional de Bomberos, que autoriza que los bomberos, ya que es un sistema nacional de voluntariado, que puedan retirarse de su puesto de trabajo para cumplir con la emergencia. Ahora, eso reflejado en la realidad, a veces ocasiona problemas. Porque si un bombero, por darte un ejemplo, sale diez veces al mes, y bueno, a la siguiente salida el empleador le llama la atención, y le da la opción de elegir entre el voluntariado o seguir con ese empleo. Hemos tenido esas situaciones. En ese caso, se conversa con el empleador, se le explica, hay algunos que son flexibles y otros que no. Pero generalmente, hay colaboración.

S- ¿Qué sucede cuando un bombero se accidenta o lastima prestando servicios?

M.M.B.- La provincia les otorga la cobertura de IOSCOR. Gracias a Dios no pasó en este cuartel no tenemos bomberos caídos en el servicio, o bomberos con lesiones graves en servicio. Si tuvimos bomberos que se quemaron un poquito, que no llegaron a tener quemaduras de consideración que requiera una amputación o algo así, si de repente alguien que en servicio se corte con un vidrio, o lastimaduras así. Si la obra social no le cubre la Asociación cubre eso. O mismo la obra social particular del bombero, en el caso de los que estén en relación de dependencia.

Este hecho no hace sino resaltar el inmenso carácter altruista de cada persona que se decide a formar parte del cuerpo de bomberos. Ya que están dispuestas a procurar el bien común, muchas veces a costa de algo muy grande: sus propias vidas. ¿Cuántos de nosotras y nosotros estaríamos dispuestos a darlo todo, en el sentido más literal que podamos darle a esta palabra por una persona amada? Ahora bien, ¿Y por alguien a quien no conocemos? Bueno, así como la base del sistema se basa en el voluntariado social, a su vez, la base de este son los propios bomberos voluntarios. Pude dialogar con una persona con una historia de vida realmente alucinante. ¿Su nombre? Héctor Alfredo Mellone. ¿Una de sus profesiones? Bombero voluntario.

S- ¿Cómo es un día de tu vida cotidiana?

H.A.M.-Yo trabajo por la tarde, así que por la mañana estoy en casa si no tengo algún servicio acá en bomberos durante la mañana. Por lo general todos saben los horarios de todos, entonces, si yo estoy libre y hay un servicio me ofrezco o me avisan y vengo para acá. Y en el horario de la tarde que trabajo, yo aviso que entro a trabajar a tal hora y salgo a tal hora, entonces en esos horarios ellos evitan llamarme a menos de que sea algo muy necesario. En caso de que necesite salir, le llamo a mi encargado

y le aviso la salida. Y ese momento, el busca la solución para que alguien me cubra y me vengo para acá. Tengo la suerte de que él también fue bombero, así que entiende.

S- Siempre tenes que estar con el radio...

H.A.M.-Sí, todos tenemos nuestro handie, y en todo momento están encendidos. Todo el tiempo.

S- ¿Cuál es el tiempo de respuesta?

H.A.M.- Mirá, yo vivo a dos cuadras del cuartel, así que en menos de dos minutos ya estoy acá. Ponele que algunos chicos viven más lejos, pero en menos de diez minutos ya está el servicio en la calle.

Hace unos años, una reconocida marca de té, lanzaba una campaña publicitaria cuyo slogan era: “me tomo cinco minutos, me tomo un té.”

Bueno, esta gente sale a nuestro rescate en el tiempo en el que en nuestras vidas cotidianas podemos disfrutar de un pocillo. Nuevamente, el altruismo en su máxima expresión. En mi conversación tanto con Belén, como con Alfredo no podía evitar preguntarles acerca de lo que fue los incendios que azotaron a nuestra comunidad entre fines del año pasado, y comienzos de este.

S- Durante un período muy corto de tiempo, veíamos como más del setenta por ciento del territorio de nuestra provincia estaba prendido fuego... ¿Cómo fue vivir esa experiencia?

M.B.B.- Eso era algo que nadie había esperado, realmente. Se sabía si de la seca, se sabía de la falta de agua, pero creo que nadie dimensionó lo que podía llegar a pasar. Y que toda la provincia en simultáneo se prendiera fuego. Eso fue algo muy inusual. Y pasó esa temporada, y era como que nada hubiera pasado en el sentido de que todo volvió a la normalidad. Yo creo que todavía hace falta que, tanto desde las Asociaciones, como desde los entes públicos que están en

conexión con este tema, se haga un análisis, de la situación y se llegue a ciertas conclusiones para que nunca más vuelva a pasar lo mismo. Era algo que se podía haber previsto en muchos aspectos y se puede llegar a mejorar.

S- ¿Cuántos incendios atendieron en la temporada pasada?

H.A.M.- No te sabría decir un número exacto, pero más de doscientos seguro.

S- ¿Cómo fue el acompañamiento de la comunidad durante la temporada pasada?

M.B.B.- Enorme. Y totalmente desinteresada. La gente venía al cuartel con un bidón de aguas, una bolsa de frutas, con algodones, con ropas, alimentos. Además de esto, la gente también aportó dinero, a la cuenta corriente de bomberos. Y ese dinero, sirvió muchísimo para cumplir con muchas metas que se tenían.

S- En medio de los incendios, explota a nivel nacional una campaña de recaudación de fondos solidaria organizada por el influencer Santiago Maratea... A raíz de eso el cuartel de bomberos recibió como donación una camioneta.

M.B.B.- Sí, fue inesperado. Una emoción. Todo eso yo se lo adjudico a un regalo de Dios. Porque en ese tiempo, habíamos ido con el jefe del cuartel a la municipalidad a solicitar una camioneta, nueva o usada, para poder ingresar en los campos. Y una semana después, pasa esto.

S- Se podría decir que se están presentado casi que las mismas condiciones que en noviembre del año pasado en cuanto a temperaturas altas, falta de lluvias, sequías e inversión de recursos económicos insuficientes.

M.B.B.- Sí, por eso es importante trabajar en la prevención.

S- ¿En qué consiste esa prevención?

M.B.B.- Bueno, no iniciar ningún tipo de quema. Porque hay productores, o personas que dicen simplemente: “esto

es una quema controlada.” Esa quema controlada se puede descontrolar, y puede ocasionar un incendio. A su vez, evitar tirar vidrios, latas, porque eso también hace un efecto lupa. No serán la mayoría de los incendios que se generan de esa manera, pero sí es un factor importante. No tirar colillas de cigarrillos. Si se prende fuego y se hace un asado, extinguirlo y taparlo con tierra, cosa de que no quede ninguna brasa que pueda desencadenar un incendio. Y dentro de los hogares también, si se va a encender una vela, por ejemplo, por cuestiones religiosas o por lo que fuere, fijarse donde va a hacerlo, para que no esté en cercanías de telas, de papeles, de ese tipo de cosas. Son pequeños detalles que pueden desencadenar un desastre.

El cuerpo de bomberos de nuestra ciudad está formado por: Víctor Hugo Sánchez, William Oscar Pereyra, Ruben Darío Taibo, Pedro Alberto Duarte, Héctor Alfredo Mellone, José Ariel Alfonso, Celia Ferreyra, Cristian Miguel Lorán, Ramón Antonio Acuña, Gonzalo Javier Zapata, Emilio Walter Gómez, Gisela del Carmen Zaratea, Luis Alberto Núñez, Daniel Fabio Romero, Griselda Martínez, Osvaldo Daniel Romero, Luis María Fernández, Gustavo Ariel Claus, Guillermo Esteban Sosa, Pedro Celestino Borda, Juan Carlos Bello, Miguel Angel Ramírez, Héctor Daniel Ramírez, Leticia Victorina Rivara.

Conocer sus nombres, es un primer paso para cortar con el ciclo de invisibilización al que están sometidos. Es un pasito pequeño, y a la vez muy necesario. Seguir las recomendaciones acerca del manejo del fuego es fundamental, sobre todo pensando en la temporada que estamos atravesando. Asociarse a la institución sería otro paso igual de importante. ¿De qué otra manera podemos como sociedad brindar un apoyo tanto simbólico como literal y sostenido en el tiempo a quienes, en el momento en el que la vida misma esta en riesgo vienen en nuestro auxilio de manera voluntaria?

Es una pregunta que debemos responder.

Urgente.

Arroyo Manso es posible gracias a:



Marcelo R. Ordenavía
MÉDICO TRAUMATÓLOGO
M.P. 2420 M. N. 78497



Luisa Elena Fracalossi
Sandra Noemí Gutiérrez
ASESORAMIENTO IMPOSITIVO- LABORAL -
PREVISIONAL - CONTABLE
Castillo 1056
3774- 425714
estudioaquinocuruzu@gmail.com
sngutierrez@hotmail.com

INGENIERO ELECTRICISTA INDUSTRIAL
CAMPO FRETTE MARTÍN OSCAR
03774 - 423556/15402801 campofrette@gmail.com
Gral. Ramírez 331 - Curuzú Cuatiá - Ctes.



Dra. Nelida Angelica Mieres
Medica Veterinaria | M.P. 1618
CLINICA EN GENERAL | PEQUEÑOS Y GRANDES ANIMALES | PELLUQUERIA CANINA | INSEMINACION ARTIFICIAL.
☎ 3794 397839 Curuzú Cuatiá - Ctes



CENTRO ODONTOLÓGICO
Marcos Tripaldi
Brunella Bonlluvanni
Gral Ramírez 350



VETERINARIA CIMARRON
DR. GUSTAVO RAÚL JÁUREGUI
DR. GUSTAVO ADOLFO JÁUREGUI
Más de 30 años al servicio del campo!
BERÓN DE ASTRADA 1485 - 03774 425525
CURUZÚ CUATIÁ - CORRIENTES



Juan Pablo Robaina
AGRIMENSOR
M. C. P. N° 4400



OXIGAS Cono Sur
De GUSTAVO PIGNATARO
HERRAMIENTAS ELÉCTRICAS E INDUSTRIALES
CARGA Y VENTA MATAFUEGOS
CARGA Y VENTA DE GAS EN T/LOS Kg.
☎ 03774 - 15630228
📍 Gdor. GOMEZ 385 - CURUZU CUATIA Ctes. 3460
✉ oxigasconosur@gmail.com



ESTUDIO JURÍDICO
Dra. Bravo Perdomo Yanina
Dr. Padrón Carlos
Cel. 3774-432172 / 635823
Bonpland 783



Estudio jurídico
Dietrich & Asoc.

Marcelo J. Dietrich
Abogado
☎ 3774 63-1161
✉ marcelojorgedietriche@gmail.com
f Marcelo Dietrich
📍 Gral. Ramírez 614 C. Cuatiá (ctes)



Luis A. D'Avis
Maestro Mayor de Obras
M.C.P. N° 1094 M.N. N° 125
TEL.: 03774-15630599
chiquidavis@curuzu.net
Duarte Ardoy 640 - Curuzú Cuatiá - Corrientes

Proyectos
Planos en General
Tasaciones
Direc. De Obras
Peritajes
Maquetas



CARANCHO

Género: Drama-Suspense
Dirección: Pablo Trapero
Año: 2010
Idioma: Castellano
Duración: 105minutos

Un abogado sin matrícula, corrupto, que vive de las víctimas de los accidentes de tránsito, conoce a Lujan una joven medica drogadicta. Mientras su relación va evolucionando él se meterá en serios problemas, ¿Podrán escapar juntos de ese oscuro mundo?

PLATA QUEMADA

Género: Drama
Idioma: Castellano
Director: Marcelo Piñeyro
Año: 2000
Duración: 120minutos

Los mellizos, un dúo de delincuentes llevan a cabo un robo en un banco de Buenos Aires que termina convirtiéndose en una tragedia, donde se enfrentarán a conflictos personales... y las cosas no serán tan claras...



Pelis & series Para ver

EN TERAPIA

Género: Drama
Idioma: Castellano
Dirección: Alejandro Maci
Año: 2012
Temporadas: 3

Este drama describe y se sumerge en una de las prácticas habituales de la sociedad modernas: las sesiones de psicoanálisis, siguiendo el trabajo cotidiano del psicólogo Guillermo Montes



VIENTOS DE AGUA

Género: Drama histórico
Idioma: Castellano/Español
Dirección: Juan José Campanella
Año: 2006
Temporadas: 1

Esta serie se inicia en 1935 con la historia de José Olaya, un asturiano de 19 años que trabajaba en una mina de carbón. Una noche tras la explosión de esa mina, su madre le pide que se exilie en Argentina donde su vida cambiaría... pero su pasado y una venganza lo seguirán...



Visuales

Por Leo Ríos

Matías Núñez

Nací en 2002, en Curuzú. Siempre me llamó la atención el arte pero sólo hace poco empecé a conocer la parte más técnica y los conceptos que hay atrás de lo que se ve.

Estudio ingeniería y arranqué a pintar en un esfuerzo por aprender más sobre las cosas que me gustan y lo que soy capaz de hacer.

Actualmente hago más que nada estudios. En el lado digital lo que busco es emular de alguna forma la plasticidad de una obra material, sin dejar de lado las particularidades de dibujar en un medio que no es tangible, o al menos no directamente.



Nombre: Sin Título

Año: 2022

Tamaño: 4724 x 4724,
300 dpi (45 x 45 cm.)

La historia es bastante peculiar. De una criatura que tenía un cigarro en la boca para espantar a los mosquitos cuando salía de pesca con el abuelo, una locura. Son cosas que no vas a ver todos los días, así que me pareció interesante el hecho de estudiarlo de esa forma.

Creo que con haberlo pasado de una foto a una forma más plástica, agarra un poco más de peso lo que hay atrás.

Monchito Merlo

Álbum: "Cantar Es Lo Que Soy"

Acordeonista, autor y compositor. Omar Ramón Merlo nació en Rosario (Santa Fe) el 19 de enero de 1954. Aprendió a ejecutar el acordeón a muy temprana edad y a los 13 años ya se presentaba profesionalmente en radios y televisión.

Con casi 40 años de carrera consiguió múltiples premios y es autor de éxitos como "Hay baile en el campo", "A la Villa del Rosario" y "Éste es mi paso chamigo".



Musicales

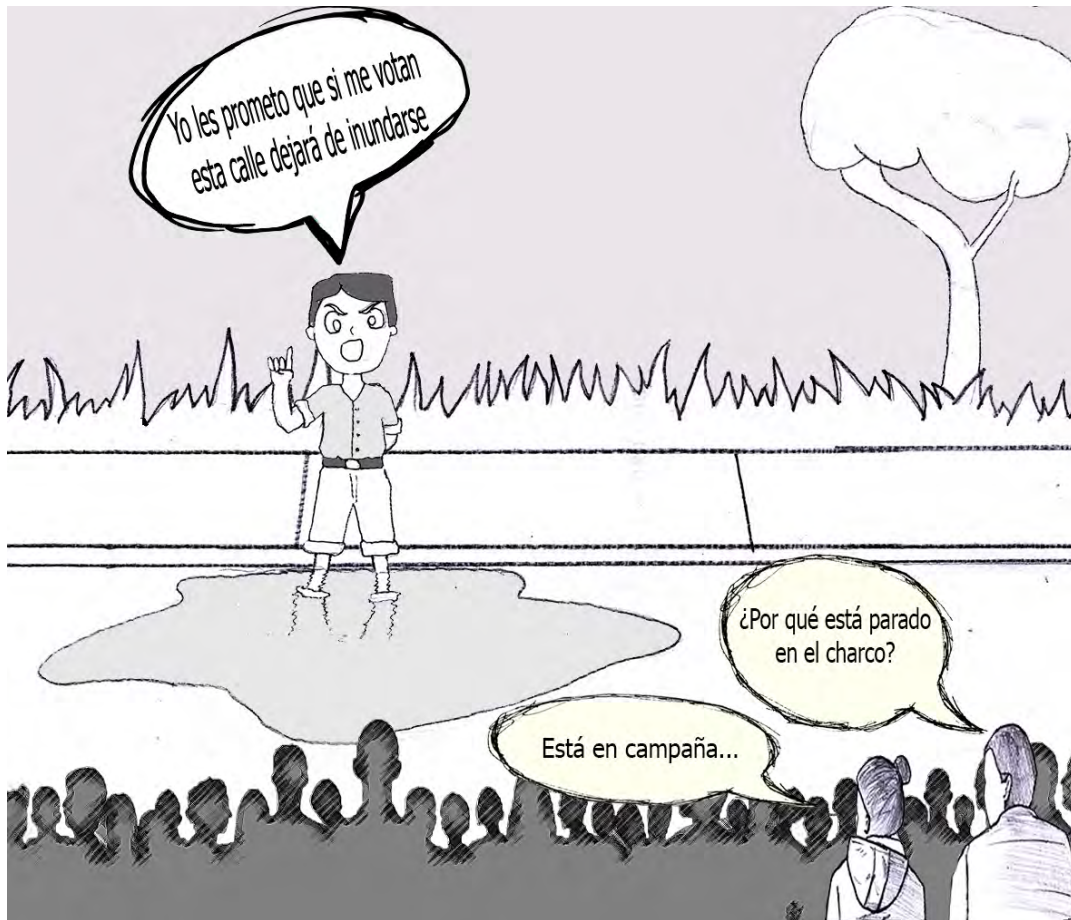
Por Martín Gutiérrez



Priscila Colom

Acordeonista, guitarrista y cantante. Oriunda de Rincón de San Pedro, Buenos Aires. Influenciada por su padre, comenzó a tocar chamamé a los 11 años en un piano. Luego de realizar una colecta solidaria, adquirió su primer acordeón.

Participó en varios eventos y festivales en Cosquín, Corrientes, Entre Ríos y en su repertorio suma obras de Tarragó Ros, Tránsito Cocomarola e Isaco Abitol, entre otros. En el 2022 y de la mano de Fandel Producciones, lanzó su primer material discográfico titulado "Costera"



Gurizada

Año 1 - Número 1
Curso 2014 - 2015

LA REVISTA

¡Se viene GURISADA!
La revista cultural para infancias y adolescencias.

¡ENFRENTE CREADORES

En esta sección, te presentamos a una serie de artistas que nos regalaron y regalaron una extensa obra musical y plástica que enriquece nuestro espectro cultural y artístico.

ALDY BALESTRA

Nació en nuestra ciudad, en 1963 (tiene 50 años). Desde que era un gurí, toca la guitarra. Uno de sus primeros maestros fue Carlos Escobar y otro fue su padre, el músico que se llama "Luis" con el que se dejaron por todos lados actuando.

Aldy es el creador de la canción de la cual escudimos un fragmento.

¡DESCUBRE EL CÓDIGO Y DISFRUTA DE LA MÚSICA DE ALDY!



¡PALABRAS CRUZADAS

Encuentra los lugares correctos para cada uno de los instrumentos.



EIPA